

**DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

**PROPÓSITO**

El Domingo de Enrolamiento de Jóvenes Soldados es una oportunidad para el Cuerpo de atestiguar el compromiso que nuestros niños hacen de vivir para Dios y servirle a través del Ejército de Salvación. Este es un día que debería ser planificado en Oración. El tema de este material es “Pidan, busquen y llamen”.

**ESQUEMA SUGERIDO PARA LA REUNIÓN**

*(Haga que participen en el servicio la mayor cantidad posible de jóvenes soldados.)*

BIENVENIDA Y SALUDOS

CANCIÓN

LLAMADO A LA ORACIÓN

CORO ORACIÓN

LECTURA BÍBLICA PARTICIPATIVA

ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS / DECLAMACIÓN DE LA

PROMESA DEL JOVEN SOLDADO Y ORACIÓN DE DEDICACIÓN

TIEMPO DE ALABANZA

ANUNCIOS Y OFRENDA

TESTIMONIO DE UN JOVEN SOLDADO

CANCIÓN DE ADORACIÓN

MENSAJE

TIEMPO DE CONSAGRACIÓN Y RENOVACIÓN

BENDICIÓN FINAL

**INFORMACIÓN BÁSICA PARA EL LÍDER**

**SUGERENCIA PARA LA REUNIÓN:**

¿QUÉ ORARÍA JESÚS? La Oración del Señor

**MATERIAL PARA EL DOMINGO DE ENROLAMIENTO:**

Los materiales para el Domingo de Enrolamiento de Jóvenes Soldados están basados en materiales entregados por el Territorio Central del Ejército de Salvación en los Estados Unidos.

**DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

**LLAMADO A LA ORACIÓN**

Santiago 4:8 (NIV) dice: “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes”.

Como cristianos, necesitamos pasar tiempo en oración con Dios: pedirle a

Dios ayuda, por nuestras necesidades, por las necesidades de otros; buscar Su voluntad para nuestras vidas; y llamar en las puertas del cielo (orar sin cesar)

¡hasta que nuestra oración sea respondida!

*Encontrarás a Dios cuando lo busques*

*Con todo tu corazón.*

*¡Arrodillarte en oración*

*Es un buen lugar para empezar!\**

*(Jim Pemberton,* [*www.poetrysoup.co*](http://www.poetrysoup.com)*m \*traducción no oficial)*

**LECTURA BÍBLICA PARTICIPATIVA**

*(Por jóvenes soldados seleccionados que han practicado antes.)*

**Joven Soldado #1:** Dios desea que vayamos hacia Él con nuestras oraciones, confesiones, agradecimientos y requerimientos.

**Joven Soldado #2:** “Pidan, y se les dará…

**Joven Soldado #3:** Busquen, y encontrarán…

**Joven Soldado #4:** Llamen, y se les abrirá” (Mateo 7:7, NIV).

**Joven Soldado #1:** Benditos son aquellos que buscan y confían en Él con todo su corazón.

**Joven Soldado #2:** “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes” (Santiago

4:8, NIV).

**Joven Soldado #3:** “Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia…

**Joven Soldado #4:** Para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos” (Hebreos 4:16, NIV).

**Todos los jóvenes soldados participantes:** “Porque todo el que pide, recibe;

el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre” (Mateo 7:8, NIV).

• • • • • • •

• • • • • • •  **DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

**MENSAJE PARA LA REUNIÓN:**

**¿QUÉ ORARÍA JESUS?**

**La oración del Señor**

*Querido Dios: Por favor envíame a un poni. Nunca he pedido nada antes. Lo puedes revisar.*

*Querido Dios: ¿Fue tu intención que la jirafa se viera de esa manera o fue un accidente?*

*Querido Dios: Gracias por mi pequeño hermano, pero creo que te has confundido pues yo oré por un cachorro.*

A todos nos divierten las oraciones de los niños. Pero seamos honestos. Nadie tiene todo claro en relación a las oraciones. Por supuesto, algunos de nosotros podemos lograrlo durante una reunión de alabanza si nos solicitan realizar una oración en voz alta, o incluso orar voluntariamente en un grupo. Muchos de nosotros oramos regularmente durante nuestro tiempo a solas con Dios. Pero

¿quién afirma ser un experto en la oración? Después de todo, ¿no es acaso el orar el acercase a Dios, sintiendo Su presencia, siendo abiertos con Él y abriendo nuestros corazones a Él, corazones que están alineados con Su voluntad? Y si ésa es la esencia de la oración, ninguno de nosotros lo está logrando del todo bien, cada vez que oramos. ¿No es así? Como dijo Pablo en Romanos 8: 26: “No sabemos qué pedir…”.

Existen tantas trampas que debemos evitar en relación a la oración. Cuando estamos solos, nos distraemos. Nuestras mentes divagan. Nos quedamos dormidos. Nos absorben nuestras propias necesidades. Cuando estamos con otras personas, se nos olvida a quién le estamos hablando. Caemos en predicar a la multitud, en lugar de orarle a Dios. Podemos intentar impresionar a otros. Tratamos de ser listos o “profundos” o más espirituales de lo que realmente somos. No es que inicialmente tengamos estas intenciones de manera consciente, simplemente es nuestra naturaleza imperfecta.

Los discípulos de Jesús sabían, también, que ellos no eran tan buenos para la oración. Como nosotros, tenían imperfecciones. Algunas veces, estaban muy ansiosos por acaparar toda la atención. Se criticaban entre ellos y transformaban todo en una competencia. Perdían los estribos. Se acobardaban. Confundían sus prioridades. Y se daban por vencidos con mucha facilidad. Es probable que estas personas imperfectas también tuviesen vidas de oración imperfectas.

Pero pese a todas sus imperfecciones, los discípulos fueron lo suficientemente inteligentes para saber que había un mejor camino. Dejando sus antiguas vidas atrás, siguieron a Jesús, buscando una mejor manera de vivir. Y, como podemos

**DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

• • • • • • •

leer en Lucas 11: 1, queriendo dejar detrás sus viejas formas de relacionarse con Dios, los discípulos le pidieron a Jesús que les mostrase cómo orar. Y, sin titubeo, Él contestó.

Es tan importante para nosotros escuchar la repuesta de Jesús, porque, a diferencia nuestra, Él entendía la oración. Su relación con Su Padre era indescriptiblemente cercana. Nosotros sabemos que Jesús no solo pasaba infinidad de horas en oración, sino que salía de esos encuentros con un claro sentido de quién era Él, lo que debía hacer y de qué manera todo encajaba en conjunto.

Así que, veamos –no por primera o última vez– la respuesta de Jesús. Ésta es la oración del Señor, la única oración que Él le enseñó a Sus discípulos, tal como aparece en Lucas 11:2-4 (NVI).

**PADRE, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE,**

La primera regla de la comunicación es el conocer a tu público. Esto se debe a que la comunicación se basa en transmitir un mensaje a alguien en particular y recibir información de parte de esa persona como respuesta. Puedes escribir la carta más hermosa del mundo, pero si la diriges erróneamente, el mensaje se perderá. ¿Alguna vez has enviado un correo electrónico a la persona equivocada? (Cite un ejemplo de su propia experiencia, si es que tiene alguna). ¿Qué tan bien conocemos a nuestro “público” cuando nos referimos a hablar con Dios? Jesús nos dice que le hablemos a Dios como a nuestro Padre, no sólo como Maestro

o Dios Todopoderoso, porque éste es el nivel de intimidad que Dios quiere tener con nosotros. Él quiere que nos acerquemos a Él con la facilidad de un niño, subiéndose al regazo de su padre.

*Querido Dios: Si me ves en la iglesia el domingo, te mostraré mis zapatos nuevos.*

Este padre no es un hombre cruel, frío o impaciente, sino un papá, muy parecido al padre de la historia del hijo pródigo, quien espera pacientemente por nosotros. Cuando nos relacionamos con Dios de esta manera, es mucho más fácil olvidarse de que hay alguien más en la habitación. Estamos sólo yo, y mi papá.

Extrañamente, entonces, Jesús nos recuerda que el nombre de nuestro padre es “santificado”. Es cierto que santificado no es una palabra de uso común. Tal vez es por esto que los niños se confunden y dicen un nombre o cualquier otra palabra. Incluso leí sobre un niño preescolar que oraba en la escuela y decía “Nuestro padre, que estás en el cielo ¿cómo supiste mi nombre?”. “Santificado” significa “sagrado”, “santo” y “de Dios”. Por lo tanto, Jesús hace un contraste entre la perfección inalcanzable de Dios y la tierna accesibilidad de un padre. Sin embargo, gracias a Jesús, sabemos que estas dos imágenes pueden coexistir. Así como Jesús es nuestro hermano, es Dios nuestro Padre:

*“Ustedes ya son hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama ‘¡Abba! ¡Padre!” (Gálatas 4:6, ver también Romanos 8: 15).*

• • • • • • •  **DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

**VENGA TU REINO.**

Jesús nos enseña que lo más importante que debemos hacer, además de reconocer a Dios y Su perfección, es someternos a Su autoridad. Por lo tanto, lo que sea que Dios quiera, lo que sea Su voluntad, lo que sea que Él pida de nosotros, sobre eso deberíamos orar para que suceda. Las palabras, “Venga tu reino”, son un reconocimiento de que Dios es soberano sobre todo lo que Él ha creado, incluyéndonos a nosotros.

Vemos muchas oraciones con este fin en la Biblia, y siempre están complaciendo a Dios. María oraba “Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho” (Lucas 1: 38). Jesús se sometió a Dios cuan- do Él oró “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Mateo 26: 39).

Orar para que Dios tenga completa autoridad en este mundo y en nuestras vidas no es tarea fácil. Para María, esto significaba un enorme riesgo social. Para su hijo, el costo era aún mayor. Hay muchos hoy que están dispuestos a dar sus mismas vidas por el Reino. No podemos tomar estas palabras a la ligera si es que vamos a seguir a Cristo. No podemos simplemente decir las palabras “Venga tu reino” y luego retractarnos diciendo “en realidad no lo decía en serio”.

*Señor, si no me puedes convertir en un niño mejor, no te preocupes por eso. Estoy pasándolo muy bien tal como soy.*

¿Queremos en realidad que Dios reine o no? Si es así, estemos preparados para decir “Venga tu reino”.

**DANOS CADA DÍA NUESTRO PAN COTIDIANO.**

Esta declaración nos lleva de vuelta a experiencia en el desierto de los israelitas, quienes aprendieron a depender de Dios para que los alimentara con maná. El suministro diario era solo lo suficiente para alimentarlos a todos y no podía ser guardado para el día siguiente. De la misma manera, al decir estas palabras, nosotros reconocemos ante Dios nuestra dependencia de Él para satisfacer nuestras necesidades. Tal vez parezca extraño orar por el pan cotidiano, especialmente en nuestra sociedad occidental donde el pan es barato y la comida abunda. Pero existen muchas personas que a veces están consumidas con la preocupación de cómo lo harán para satisfacer sus necesidades físicas de alimento, abrigo y ropa.

Esta declaración nos recuerda que todo esto llega, no sólo por el trabajo, sino que de la mano de Dios. Martín Lutero dijo:

Si bien Dios da el pan cotidiano en abundancia, incluso a los hombres malos e impíos; es justo que los cristianos sepan y reconozcan que viene de Dios. Nosotros, más que los otros, deberíamos saber que el pan, la hambruna y la guerra están en la mano de Dios. Si Él abre Su mano, tendremos pan y todas las cosas en abundancia; si Él cierra Su mano, entonces será lo

**DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

• • • • • • •

opuesto. No imaginen que la paz sea algo accidental o una cosa humana. Es un don de Dios.

Un niño de cinco años dijo una oración durante la cena familiar una noche: “Querido Dios, gracias por estos panqueques”. Cuando hubo terminado sus padres le preguntaron por qué le agradecía a Dios por los panqueques cuando estaban comiendo pollo. El niño sonrió y dijo “quería ver si Él estaba poniendo atención esta noche”. Dios pone atención. Él sabe qué necesitamos y anticipa cada solicitud. Él solamente necesita escucharnos reconocer que todo lo que tenemos es un regalo Suyo.

**PERDONA NUESTROS PECADOS, PORQUE TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A TODOS LOS QUE NOS OFENDEN.**

*Querido Dios: ¿Era en serio eso de traten ustedes a los demás tal y como los tratan a ustedes? Porque si es así, ¡entonces voy a vengarme duro de mi hermano!*

Mucho se ha dicho sobre la naturaleza del perdón. Muchos han cuestionado si es siquiera posible perdonar a aquellos quienes nos han hecho mucho daño. Pero sabemos que seguir aferrados a nuestro enojo y odio causa mucho más daño: física, emocional y espiritualmente. Jesús nos dice que perdonemos, no sólo por quien nos ha hecho mal, sino que por nuestro propio bien. Si queremos aceptar

el perdón completo que Dios nos ofrece, debemos liberarnos del resentimiento hacia aquellos que nos han hecho daño. ¿Cómo podemos poner nuestra confianza en el perdón de Dios cuando obstinadamente nos aferramos a viejos rencores? No podemos. Debemos liberarnos del pasado. Aceptar que no puede ser cambiado. Liberarnos de nuestro deseo de retroceder en el tiempo y hacer las cosas bien. No podemos regresar. Solamente podemos empezar desde aquí. Sólo podemos arreglar el hoy.

*“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados” (Marcos 11: 25).*

Así que, incluso durante la oración, debemos parar, perdonar y acoger el perdón de Dios.

**Y NO NOS DEJES CAER EN TENTACIÓN.**

Por supuesto, debemos ser cuidadosos cuando leemos las palabras: “Y no nos dejes caer en tentación”. No queremos suponer que Dios alguna vez nos tiente a pecar. Eso va en contra de Su naturaleza, y en contra de Su Palabra, como leemos en Santiago 1: 13-14:

“Que nadie, al ser tentado, diga: ‘Es Dios quien me tienta’. Porque Dios no pue- de ser tentado por el mal, ni tampoco Él tienta a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”.

• • • • • • •  **DOMINGO DE ENROLAMIENTO DE JÓVENES SOLDADOS**

Sin embargo, sabemos que Dios nos permite ser tentados para que nuestra fe pueda ser fortalecida y dependamos aún más de Él. Por lo tanto, le permitió a Job enfrentar tribulaciones y Jesús fue guiado por el Espíritu al desierto para enfrentar la tentación de Satanás. Estas pruebas no fueron de Dios, pero Dios las permitió para Sus propósitos.

Si la tentación no se puede evadir, y tales pruebas pueden ser utilizadas por Dios para nuestro beneficio, ¿Por qué debiéramos pedirle a Dios que nos aleje de ellas?

Una explicación útil puede ser la diferencia entre lo que dice Jesús que es caer en la tentación y no ser guiados hacia la tentación. A. C. Deane escribió:

El caer en tentación denota un cambio de la persona acercándose no sólo desde un punto de vista externo sino también interno. El entrar en el Reino de Dios es mucho más que simplemente estar de pie dentro del Reino; es rendirse ante sus afirmaciones, el ser dominados por el Reino, el tomar su ley como la ley del ser mismo.

Todos enfrentamos a la tentación. Pero caer en la tentación, es decir, rendirse ante ella y permitirle dominarnos, esto puede evitarse. Y eso es lo que le pedimos a Dios que haga. Tal como Jesús les pidió a sus discípulos:

“No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno” (Juan

17:15).

**Conclusión**

Mucho se ha escrito y predicado sobre la Oración del Señor. Si bien es lo suficientemente corta para poder ser memorizada por un niño, es un recurso rico al cual se puede acudir una y otra vez. Cada vez que lo leemos podemos encontrar más, algo que no habíamos visto antes, algo que todavía no estábamos preparados para entender la última que lo vimos. Y, de esta manera, la Oración del Señor representa a todas las oraciones. Cada vez que vamos a Dios en oración, ya sea

a los cuatro o a los 104 años de edad, Él tiene algo fresco y nuevo para que nos llevemos de esa experiencia. Él está listo para escucharnos, para darnos más de Su Espíritu, y para hablar con nosotros. Nunca seremos demasiado jóvenes o inmaduros –o demasiado viejos y sabios– como para no necesitar una vida de oración significativa.

Jesús nos dijo: “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá” (Mateo 7:7, NVI). La oración es una manera clave de pedir, buscar y llamar.

Jesús nos enseñó a orar. ¿Seguirás Su ejemplo?

*Lidere un tiempo de oración y compromiso.*